



La ensayista argentina Elena Bossi hace un corte analítico a

Mient

La sirena inconforme



Usó todas sus voces, todos sus registros; en cierta forma se extrallimitó; quedó afónica quién sabe por cuanto tiempo.

Las otras pronto se dieron cuenta de que era poco lo que podían hacer, de que el aburridor y astuto Ulises había empleado una vez más su ingenio, y con cierto alivio se resignaron a dejarlo pasar.

Ésta no; ésta luchó hasta el fin. Incluso después de que aquel hombre tan amado y deseado desapareció definitivamente.

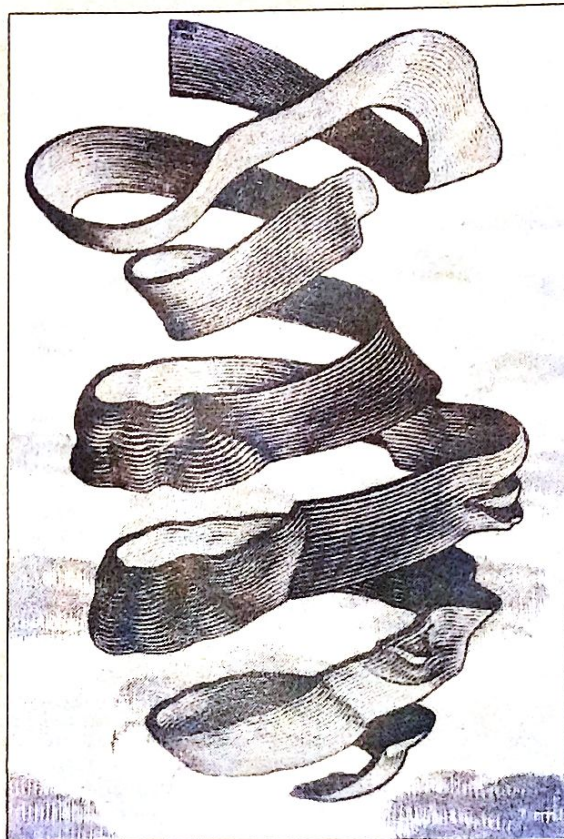
Pero el tiempo es terco y pasa y todo vuelve.

Al regreso del héroe, cuando sus compañeras, aleccionadas por la experiencia, ni siquiera tratan de repetir sus vanas insinuaciones, sumisa, con la voz apagada, y persuadida de la inutilidad de su intento, sigue cantando.

Por su parte, más seguro de sí mismo, como quien había viajado tanto, esta vez Ulises se detuvo, desembarcó, le estrechó la mano, escuchó el canto solitario durante un tiempo según él más o menos discreto, y cuando lo consideró oportuno la poseyó ingeniosamente; poco después, de acuerdo con su costumbre huyó.

De esta unión nació el fabuloso Hygrós, o sea "el Húmedo" en nuestro seco español, posteriormente proclamado patrón de las vírgenes solitarias, las pálidas prostitutas que las compañías navieras contratan para entretener a los pasajeros tímidos que en las noches deambulan por las cubiertas de sus vastos trasatlánticos, los pobres, los ricos, y otras causas perdidas.

Augusto Monterroso.



Para los principios del creacionismo, el poema es comprensible en cualquier lengua; aunque resulte hermético a la manera de las palabras de un oráculo o un vidente. Dice la voz poética de Altazor que "La vida es un viaje en paracaídas" ... "y vamos cayendo" hacia la muerte. El motivo del poema es esa caída y el intento por detenerla a través de las palabras. Se busca una poesía para "resucitar las lenguas" "Con cortocircuitos en las frases": "Una bella locura" capaz de crear una mujer como la del Canto II que se contraponga al universo. Igual que esa mujer creada por el dios-poeta, se debe crear una palabra sin demora, un nuevo lenguaje que sujete la caída hacia la muerte: son tantos los yacientes que "No hay tiempo que perder" ni siquiera hay tiempo para llorar esas muertes.

[...]

La eternidad quiere vencer
Y por lo tanto no hay tiempo que perder

Entonces
Ah entonces
Más allá del último h
Se verá lo que hay qu
La ciudad
Debajo de las luces y
El jugador aéreo
Desnudo
Frágil
La noche al fondo del
Tierna ahogada
La muerte ciega
Y su esplendor
Y el sonido y el sonid
Espacio la lumbrera
A estribor
Adormecido
En cruz
En luz
La tierra y su cielo
El cielo y su tierra
Selva noche
Y río día por el univer
El pájaro tralalí cant
Porque encontró la cl
Rotundo como el unie
Uiu uiui
Tralalí tralalá -
Aia ai ai aia i i

Si no hay tiempo que
para detenerse en ese
sujeta el verso? Posible
una enumeración de im
final. La "clave" supue
Canto IV refiere, quizás
lo que retiene. El "tral
sonidos onomatopéyico
frenar el impulso del ve
fracasa de todos modos
rado, ese para el cual
tiempo.